

Unidad 2

- Clases del periodismo: Naturaleza, orígenes y desarrollo

Orígenes, desarrollo histórico de las clases de periodismo y su naturaleza

Las clases de periodismo y sus géneros surgen no como un capricho del periodista, sino como técnicas sociales para operar y ejecutar las funciones de informar, opinar, explicar y entretener del periodismo, en un afán de satisfacer las necesidades comunicacionales de la sociedad.

En el desarrollo de la profesión el periodista ha creado varios discursos para cumplir cada función, mediante el método del ensayo y error.

Aunque desde siempre el hombre ha necesitado que se le informe, explique, oriente y entretenga, el hecho es que alguna de estas necesidades ha sido más imperiosa que otras a causa de ciertos factores políticos y económicos.

Todo el siglo pasado y parte del actual el país vivió convulsivamente. Primero fue la lucha por la independencia nacional, luego el proceso conflictivo de la construcción de nuestra nacionalidad. Después brotó el movimiento revolucionario en los inicios del siglo XX. En esas etapas, el periodismo jugó un papel preponderante de conducto para que personas y grupos deliberaran, confrontaran y propagaran sus principios y programas políticos y sociales. De esta manera, el periodismo de opinión dominó las páginas de los periódicos y revistas, en detrimento del informativo.

Pero cuando cesó la lucha armada y se desarrolló el capitalismo con la actividad industrial y comercial, la información periodística predominó. La producción, circulación y consumo de los bienes y servicios propiciaron que se informara de esos procesos económicos. Asimismo, que se informara de las relaciones que los empresarios establecían con el Estado para realizar sus actividades. El mismo Estado, al regular, controlar e incluso participar en ese desarrollo económico, también generó información que buscó publicitar.

Igualmente los conflictos, revoluciones, guerras y el mismo desarrollo que se ha dado en otros países, han sido propicios para que la información internacional sea más solicitada, pues el público la requiere para ver en qué medida afecta su vida y sus bienes, no obstante su aparente lejanía.

Como un periodismo intermedio, entre el informativo y el de opinión, ha surgido el explicativo o interpretativo. Como su nombre lo indica, busca explicar, es decir, encontrar las causas y los efectos de los acontecimientos de la información. Este periodismo trata de constatar, de manera exhaustiva, él por qué y para qué de los hechos. Investiga el hecho de la noticia, pero con profundidad, así como su trascendencia. Lo analiza y lo interpreta, sin llegar necesariamente al comentario.

Se origina durante la Primera Guerra Mundial, pero es un fenómeno general entre las dos conflagraciones mundiales.

Surge como una necesidad de las sociedades afectadas de manera directa o indirecta por esas magnas confrontaciones. Aquéllas requieren. Que se les expliquen los fenómenos sociales que influyeron en los orígenes y perspectivas de esos conflictos; ya no-se conforman con que se les informe de manera fragmentada e inconexa, pues sólo les produce desconcierto, desinformación y, por supuesto, desorientación y angustia. Es entonces cuando el periodismo explicativo surge como satisfactor de esa necesidad. Aunque todavía de una manera incipiente, ahora se utiliza para dar respuesta a las complejas y profusas interrelaciones sociales, tanto nacionales como internacionales.

El entretenimiento ha mantenido un lugar secundario, pero constante en los medios de comunicación. Cuando se agravan las crisis parece aumentar el interés por sus manifestaciones. Sobre todo, después de conflictos bélicos o cuando la economía se deteriora.

En la actualidad, está en auge. Proliferan las revistas de modas, alimentación, dramas reales o imaginarios. En los diarios, la radio y la TV han aparecido secciones bien definidas y orgánicas que contienen tiras cómicas, folletones, crucigramas, horóscopos, recetas de cocina, de belleza y consejos para sobrellevar el estrés.

Todo parece indicar que la crisis permanente que padecen las comunidades las orillará a consumir más esas temáticas, como una forma de escapar, aunque sea imaginariamente, de tales agobios que atacan su economía, su tranquilidad y su futuro.

No está por demás aclarar que estas clases de periodismo no se dan en estado de pureza. La información siempre tendrá elementos de opinión implícitos o explícitos. La opinión, sobre todo en la actualidad, se fundamenta en datos. Y no es difícil encontrar que en el entretenimiento esté presente de manera velada, una orientación ideológica o política, o que una información o un comentario se aderecen con sentido del humor.

Con esta advertencia se puede hablar de una clase de periodismo cuando uno de ellos tenga un peso mayor. Si tiene elementos más informativos: datos, cifras y mayor grado de objetividad, será informativos. Si son mayoría los juicios, la crítica, las evaluaciones, será de opinión. ® Si el contenido es principalmente humorístico, imaginativo y fantasioso estaremos ante el entretenimiento.

Ahora bien, estas clases de periodismo tienen sus formas específicas y concretas de expresión: los géneros periodísticos.

El de opinión: el comentario o artículo de fondo, el editorial, la crítica (de arte y de espectáculos), la caricatura política, la columna y el ensayo.

Y el entretenimiento se expresa por medio de las tiras cómicas, crucigramas, acertijos, etc.

La información del presente y lo nuevo

Antes de hablar en lo particular de los géneros periodísticos, es pertinente explicar su esencia: La noticia. La noticia es la célula del periodismo.

Según Emil Dovifat, la palabra alemana *zeitung* debe equipararse a noticia. Los ingleses llaman a la noticia: *news*, *news letters*, *daily*; los franceses, *nouvelles*, *nouvelliste* y *journal*; los italianos, *giornale*, *giornalismo*; los españoles, *diario* y *noticiero*, etc. Todos hacen una referencia a esa relación con el día -apunta Ángel Benito-, con el más corto periodo de tiempo, en que antes de la invención de los últimos procedimientos mecánicos de transmisión de noticias, se podía realizar un periódico. ® hacen relación al núcleo de la información, ala noticia.'

Para Roger Clause, la información es la relación de hechos en todos los dominios del pensamiento y de la actividad política, económica, social, artes, ciencias y técnicas; organización y coordinación de la vida política. "Es la relación pura y simple, más o menos circunstanciada, de un hecho -situación, acción, pensamiento, opinión- que pertenezca al presente más inmediato y que encuentre en éste su significado. Su interés está ligado a circunstancias efímeras y, a este respecto, es únicamente fruto de la eventualidad; responde a una curiosidad utilitaria, práctica que incesantemente alerta por instinto de conservación, se orienta en numerosas direcciones, cada una de ellas claramente determinadas; se enriquece a veces de comentarios únicamente explicativos, vinculados con los antecedentes, el contenido y el ambiente del hecho relatado—.'

Fraser Bond establece que la noticia es la crónica de un evento, no el evento en sí... "no es el suceso real sino la versión o narración" de ese suceso, pero además, ese informe debe ser oportuno y de interés para el mayor número de lectores.³

Por su parte, Stanley Johnson y Julian Harris, de manera coincidente dicen que noticia es un relato de las relaciones cambiantes del hombre; es un relato de eventos de actualidad los cuales alteran o pueden alterar el statu quo; es un suceso de consecuencias para la comunidad. En síntesis, se puede decir, siguiendo a estos dos autores, que "el suceso con valor de noticia es aquel que rompe o altera el statu quo y la noticia, es una relación de ese suceso".

Factores que determinan su valor

La noticia es determinada por el valor que la opinión pública le da. El valor está ligado básicamente a las necesidades informativas de la sociedad. La sociedad, en sus distintas formaciones, se manifiesta interesada en los sucesos en la medida que son oportunos, próximos a ella, magños, importantes, actuales, novedosos y de utilidad.

- Oportunidad: consiste en informar a tiempo, primero al público, cuando requiere de esa información. Fattorello dice al respecto: es la relación entre el hecho y el momento en el cual la información es comunicada al receptor y tiene mayor probabilidad de obtener aquel efecto que el promotor se propone.'
- Proximidad: a la gente le interesa el acontecimiento que está más cerca de ella que el lejano. A un habitante le interesa más saber que se va a construir una escuela en su colonia que en una lejana. Si bien la proximidad puede ser física, también puede ser psicológica. Algo que está distante físicamente puede estar cerca de nosotros, de nuestra emoción, pasión o inteligencia, gracias a vivencias experimentadas con ese algo (sujeto o suceso).

- Tamaño: el suceso de gran magnitud llama la atención del lector, radioescucha o televidente. Interesa más saber que una persona se ganó 400 millones de pesos jugando a la lotería que si ganó un reintegro.
- Importancia: lo significativo, lo trascendente, el hecho que produce más efectos en la vida de las personas, es importante. Por ejemplo, la inflación, una catástrofe, una revolución, un golpe de Estado.

Se pueden agregar tres factores más a los señalados por Bond:

- La actualidad: según Groth, citado por Faus Belau, comprende no sólo lo real, sino también lo presente, lo nuevo: "Actual es lo que cae en la presencia o que tiene, en otros sentidos, una relación hacia la presencia". Es el tiempo que se da entre el suceso y su noticia (difusión). Entre más se estrecha ese tiempo, más actual es la noticia, así la actualidad es lo más reciente.
- Novedad: ésta, en cambio, no es un concepto del tiempo, agrega dicho autor. La novedad indica que el sujeto -hombre- no ha sabido algo hasta la fecha y se entera ahora. La novedad es algo cualitativo. Una relación directamente mental entre el sujeto y el objeto hasta entonces desconocida. El momento del tiempo no es considerado en la novedad. En cambio, en la actualidad es esencial. Algo puede ser nuevo sin ser actual. Así decimos: "Esto es nuevo para mí, pero no es actual". No está por demás apuntar que la gente se siente más influenciado ante lo desconocido.'
- La utilidad: como dice Clause: "El hombre contemporáneo necesita de la información para obtener de su conocimiento una ventaja práctica y egoísta, un beneficio para sí mismo o para su grupo. Se trata de formarse una opinión sobre los acontecimientos, de organizar su vida personal o colectiva según aquéllos, de tomar, según el cariz de los hechos de actualidad, las medidas de salvaguardia que la situación aconseje, de explotar el máximo de sus intereses una realidad circundante o distante que implique una amenaza o abra las puertas a la esperanza".

Los elementos de interés noticioso

En todo suceso bullen varios aspectos que lo condicionan o determinan. Pueden ser económicos, políticos, sociales, incluso, físicos o químicos; como también pasiones, emociones, sentimientos. Unos más que otros encausan el nacimiento, el desarrollo y el fin o la transformación de un fenómeno, de un suceso.

Alguno o algunos de esos elementos sobresalen en un momento dado por su acción dominante en el conjunto del suceso, y así adquieren calidad noticiosa, es decir, interés público.

Según Bond, en ocasiones, aparecen varios de esos elementos en la información, en otras no, sólo uno. Pero en todos los casos "el elemento predominante nos da la clave y categoría" de la crónica.

Para este autor, los principales elementos de interés noticioso son:

- Interés personal: los temas que se relacionan con él (familia, gustos, bienestar) son motivo noticioso.
- Dinero: la riqueza material es noticia: ¿quién es el hombre más rico del mundo? La respuesta es noticia.
- Sexo: el amor, el desnudo, la criminalidad sexual (adulterio, violaciones, desviaciones sexuales) son temas que consume la gente vorazmente.
- Conflictos: desde la riña callejera hasta una guerra, pasando por las huelgas, las pugnas políticas y los golpes de Estado, son objeto del interés público.
- Lo inusitado: lo no esperado, la sorpresa, siempre hacen voltear la cara del público.
- La fama: los desplantes, las actitudes excéntricas, las opiniones del artista renombradoson noticia,
- Interés humano: la historia del joven que roba para comer, el rey que deja el trono para casarse con una "plebeya", el perro que salva la vida a su amo son relatos que conmueven.
- El suspenso: ¿se darán los nombres de los "sacadólares"?, ¿quién ganará las elecciones? Son sucesos potenciales, inminentes, que tiene en suspenso al lector, al televidente.
- Acontecimientos que afectan a grandes grupos organizados. Es decir, todo aquello que genera o acontece a la Iglesia, al partido político, al Estado, etc., interesa.
- La competencia: el automovilista que gana una carrera, el boxeador que se corona campeón, el partido político que triunfa en las elecciones, es decir, toda aquella lucha que emprende el hombre para triunfar es información periodística.
- Descubrimientos e invenciones: en su momento, fueron noticias el descubrimiento de la vacuna antipoliomielítica y la invención de la televisión, como lo será descubrir una cura contra el cáncer o contra el SIDA.
- La delincuencia: la "nota roja" que involucra asaltos, asesinatos, homicidios, etc., siguen teniendo un lugar preferente en el gusto de las personas.

La nota informativa y la crónica noticiosa

Regresemos a definir los géneros informativos. Como ya se decía, la noticia es una "versión", un "relato" del suceso de trascendencia social. Este relato toma varias formas genéricas, el de nota informativa, o sea, una primicia del suceso, un aviso, un informe sucinto del hecho de importancia pública; pero también el de una crónica, es decir, la cronología del acontecimiento. O bien, una entrevista; las palabras de un informante y las circunstancias de sus declaraciones. Éstos son los tres géneros periodísticos por excelencia noticiosos, las formas de expresión primarias de la información de actualidad. Sus atributos sustanciales son la oportunidad, proximidad,

tamaño, importancia, pero sobre todo, la actualidad y novedad. Lo son también los elementos de interés noticioso: dinero, competencia, conflicto, etc.

En la entrada o leal de la nota informativa, los tópicos (qué, quién, cuándo, etc.) se jerarquizan en muy apretada síntesis. Luego en el "cuerpo" se desarrollan, pero sin dejar de condensarlos, copio una pirámide invertida (de lo más a lo menos importante) y con un lenguaje expositivo.

En la crónica, la noticia se ordena en forma decreciente y cronológicamente, y se usa la narración y la descripción. Aquí el tiempo y el espacio, pero sobre todo el primero, da unidad al relato.

El estilo de ambos géneros debe ser claro, conciso, sencillo, preciso, sin conceder casi nada al lenguaje tropológico, salvo excepciones, en ciertas crónicas noticiosas.

La entrevista

La entrevista es base de muchas noticias. Es una conversación entre el reportero y una persona común o un personaje. Tiene tres objetivos: obtener alguna información del entrevistado, sus comentarios sobre un hecho, o hacer su semblanza.

La entrevista puede fungir como un recolector de información para hacer una nota informativa o formar parte de un reportaje. Entonces es vehículo y complemento de otros géneros periodísticos.

Pero también es un género periodístico. Tiene sus formas propias de expresión: como un diálogo (entrevista de pregunta y respuesta), o como un relato biográfico, mediante la narración y la descripción (entrevista de personalidad o semblanza).

Como entrevista noticiosa y de pregunta y respuesta, su estructura y redacción, se asemejan a la nota informativa o a la crónica noticiosa.

La estructura, estilo y lenguaje de la entrevista de semblanza, se manejan con más libertad. El diálogo, la narración y la descripción se combinan y redactan conforme al talento y destreza del redactor.

De cualquier modo, la sencillez, la claridad, la concisión, etc., prevalecen en aras del buen entendimiento del lector medio.

No es ocioso recordar que la entrevista como integrante de los géneros informativos, se rige al igual que la nota y la crónica, por los factores y elementos noticiosos.

En páginas posteriores veremos al detalle el método y las técnicas para elaborar estos géneros informativos.

Objetividad y subjetividad en los géneros informativos

El periodismo informativo, como ya se apuntaba, es una relación "pura y simple" de un hecho. Carece de opiniones. Puede informarse de una opinión, de una crítica, pero el reportero no debe expresar su punto de vista. O esto es lo que se pretende. Es lucha que el reportero y los medios emprenden todos los días: informar objetivamente.

La objetividad periodística es un postulado que se originó en el periodismo norteamericano, tomó carta de naturalización en el latinoamericano, y, por supuesto, en el mexicano. Es un atributo que se considera consustancial de la información. Sin la objetividad, no hay información, o desmerece ésta.

La objetividad es la relación neutra que hace un periodista de un hecho o de una opinión, sin que introduzca su comentario personal. Es en suma, relatar con exactitud el objeto que se observa.

Sin embargo, priva la idea ya generalizada de que es inalcanzable, debido a "las insuprimibles deficiencias sensoriales y psíquicas del hombre".¹⁰

En apoyo a esta opinión, Fattorello asegura que la información es subjetiva, ya que "marcha con nosotros y con el momento en el cual vivimos. El hombre no puede salirse de sí mismo, de su subjetividad, así como tampoco es posible salir de la contingencia de los acontecimientos".¹

Hay quienes creen distinguir en los procesos informativos los hechos de la opinión, pero se agrega este autor- "ya se trate de hechos o de opiniones, el promotor (el reportero) de un proceso de información dará de cualquier modo a su receptor (el público) una relación sobre hechos o sobre opiniones a las cuales se refiere, que indicamos con el término fórmula de opinión. No hay contenido de un proceso de información que eluda esta ley. El informador debe siempre elegir entre las fórmulas que le ofrece, sobre el hecho, la escala de opiniones, y en el proceso de información, estará siempre inserta en forma conveniente la escogida; pero no serán incluidos los hechos o las ideologías sobre las cuales se informa. Por esto, hechos y opiniones considerados como objeto de un proceso de información se transforman siempre de manera adecuada en fórmulas de opinión.

La noticia -explica Fattorello- es la interpretación del hecho. Se dice que la muerte de un personaje es un hecho objetivo es tal para todos. Pero no es exacto, no es la muerte del personaje la que es transmitida en el proceso de información sino la noticia sobre su muerte, la relación de este suceso.

"El hecho, la realidad del hecho agrega, es exterior a la relación de información. En cambio está dentro de ella, la relación o forma que se da al acontecimiento; y esta relación o forma es siempre subjetiva".

En efecto, cualquier relación de un hecho es subjetiva, pero es deseable y conveniente que haya, sobre todo en la información de actualidad, un grado máximo de objetividad de sustraer el mayor grado de opinión explícita del relator, esto es, del redactor.

La tendencia a la objetividad es natural en el hombre (como lo es la subjetividad) y, por supuesto, en el profesional que maneja ideas, como es el periodista. El periodista de todos los tiempos y espacios ha buscado siempre ser leal con la realidad, apegarse a ella cuando la informa. Cuando lo logra se realiza. Siente que ha cumplido su función profesional y una misión social.

También ha buscado la credibilidad, la confianza de la opinión pública, la cual logra en la medida de su objetividad. Cuando la alcanza obtiene un liderazgo, influye en las conciencias, orienta pensamientos y mueve voluntades.

Por ello, ese objetivo no sólo está en los tratados de periodismo, en los códigos éticos del periodista, sino además en los slogans de los medios de comunicación y en las exigencias de la opinión pública.

Pero hay otras razones que mueven a buscar la objetividad. En los Estados Unidos y en otros países altamente civilizados, la objetividad proporciona al periodista una coraza contra las eventuales demandas por libelo. Al respecto Gaye Tuchman dice: "... los informadores declaran que hallar hechos impone demostrar la imparcialidad al borrarse uno mismo del relato. La imparcialidad incluye demostrar que uno hace todo lo posible por ser exacto, de manera tal como para mantener la credibilidad y evitar reprimendas de sus superiores y el peligro omnipresente de que se le inicien juicios por libelo".

Del mismo modo, los medios pueden verse involucrados en esos juicios. En primer lugar, esas demandas pueden traducirse en pagos por indemnización que afecten la economía de los medios (recuérdese los pagos millonarios en dólares que han tenido que hacer periódicos a artistas y políticos en Estados Unidos y en Inglaterra, por ejemplo). En segundo lugar, pueden mermar la credibilidad del medio y en consecuencia, disminuir "potencialmente las ventas y beneficios".¹⁵

Hay una razón de tipo social que hace más imperiosa la necesidad de la objetividad. La sociedad, de manera creciente, adquiere su conocimiento en buena parte, por medio de la información periodística. Como ya se decía, de ese conocimiento la sociedad se vale para tomar decisiones políticas, económicas, etcétera. Con la información se apoya para interpretar la realidad. Por tanto, qué enorme responsabilidad tiene el periodista de ser objetivo al informar.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

1. *ÁNGEL BENITO, Fundamentos de teoría general de la información, p. 64.*
2. *CLAUSSE, op. cit., pp. 7, 8 y 9. s F. BOND, op. cit., pp. 97 y 98.*
3. *HARRIS Y S. JOHNSON, op. cit., p. 31.*
4. *F. BOND, op. cit., pp. 99 y 100. c FRANCESCO FATTORELLO, Introducción a la técnica social de la información, p. 71. ÁNGEL FAUS BELAU, La ciencia periodística de Otto Groth, pp. 73 y 77.*
5. *R. CLAUSSE, Op. cit., p. 2.*
6. *F. BOND, op. cit., pp. 100-103.*
7. *D. GREGORIO, op. cit., pp. 61-63. 11 F. FATTORELLO, Op. cit., p. 49. 12 Ibídem p. 50.*
8. *Ibídem pp. 57 y 58.*
9. *G. TUCHMANN, op. cit., pp. 95 y 96. 15 Ibídem, p. 99.*

